

EDITORIAL

Los cambios en curso en América Latina y el Caribe son radicales y vertiginosos. La región atraviesa simultáneamente por: un crecimiento económico que tiende a concentrar riqueza e ingresos; un aumento de la pobreza entre la población más desposeída y marginada; y una renovación de los medios de producción acompañada de un aumento del comercio internacional. Los medios y las comunicaciones están en el centro de esta vorágine de transformaciones.

El análisis de nuestros colaboradores en 16 países desde México hasta Argentina constituye un diagnóstico regional de los medios y las comunicaciones. A pesar de las diferencias de coyunturas nacionales, identificamos tendencias compartidas.

En todos los países el estado cede sus posiciones en el campo de las comunicaciones privatizando medios, eliminando subsidios y reduciendo su rol de controlador del flujo informativo. Las consecuencias son contradictorias: aumenta la competencia y la diversidad de programación, y surgen nuevas concentraciones monopólicas privadas.

La prensa gráfica, los diarios y semanarios, están en crisis financiera y sus tirajes declinan notablemente. Buscan nuevas fórmulas que amplíen el número de lectores pero no aciertan satisfacer las necesidades de un público que cambia y se especializa. Las mejoras técnicas en la producción no es acompañada de una mejoría en su contenido y su protagonismo social.

La audiencia televisiva continúa aumentando y el medio en su conjunto capta la mayor parte de la pauta publicitaria. La programación sigue priorizando las fuentes y los enlatados importados. La producción nacional y regional está lejos de satisfacer las necesidades del mercado. La competencia por los ratings y la publicidad deja desamparada la producción educativa y cultural ahora marginada incluso de los escasos y condicionados subsidios estatales.

La radio parece ofrecer oportunidades que los demás medios no atienden. La mayor descentralización y el nuevo énfasis en las líneas abiertas en las que se expresan distintos sectores sociales constituye un espacio importante para la comunicación participativa y democrática. Sin embargo, su potencial educativo no se aprovecha todavía con la eficacia que merece.

Paralelamente se multiplican las iniciativas de crear cadenas transnacionales de producción y difusión en televisión. La Red Globo de Brasil, Televisa de México y sus hermanas menores de Argentina, Chile y Venezuela, buscan asociarse en poz de un manejo oligopólico del mercado iberoamericano. Proyectos estatales, mixtos o privados en España, Inglaterra, y Estados Unidos, entre otros, avanzan en ofrecer programación de TV, radio y medios gráficos, orientados a la captación del creciente mercado hispanoamericano.

La apertura y flexibilización de los mercados financieros y de valores facilitan la articulación de consorcios multinacionales con influencia sobre todos los medios y las redes de comunicación telefónicas e informáticas en formas cualitativamente más avanzadas que las que se intentaron en décadas pasadas.

Pero los cambios tecnológicos y económicos abren también nuevas posibilidades. Hoy es más fácil y menos costoso montar un medio independiente. Hay un notable repliegue del control informativo y de la programación. Se multiplican los esfuerzos por extender la protección del periodista frente a las múltiples formas de represión y censura. Se exploran nuevos esquemas de financiamiento de la producción educativa y cultural.

La gradual pero irreversible apertura de los mercados amplían las posibilidades de una integración en las comunicaciones que no era viable hace sólo algunos años.

El verdadero desafío que enfrentan los medios en lo que queda del siglo es definir y asumir su protagonismo en la superación de los problemas sociales que heredamos de la década perdida y las secuelas que ya se hacen notar de los mismos cambios que facilitan su expansión.



Gino Lofredo

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Rubén Astudillo,

Min. Relaciones Exteriores.

Rodrigo Rangles, Min. Educación.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad
Estatal de Guayaquil**Diseño**

Martha Rodríguez

Portada

Carlos Monsalve, Jaime Pozo

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI

CHASQUI es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador
Telf. 544-624. Telex: 22474 CIESPAL ED.
Fax (593-2) 502-487

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *CHASQUI*

Los medios en transición



Los cambios en curso en América Latina y el mundo transforman los medios y las comunicaciones y les exigen más transparencia, más profesionalismo, y más participación en la cobertura de las realidades nacionales. *Chasqui 42* repasa aspectos de la situación de los medios desde México hasta Argentina, y analiza algunas iniciativas internacionales dirigidas al emergente mercado regional.



MEXICO

- 6 Terca opacidad del glásnost mexicano, *Francisco Prieto*
- 9 La pegajosa costumbre del ruido y el silencio, *Andrea Dabrowski*
- 13 Un tigre anda suelto: *Televisa* se lanza al escenario internacional, *Juanita Darling*

AMERICA CENTRAL

- 15 Guerras, mensajes y medios, *Byron Barrera Ortiz*
- 21 Polarización, periodismo y democracia, *Haroldo Shetemul*

VENEZUELA

- 24 Medios, deterioro social y golpismo, *José Antonio Mayobre M.*

ECUADOR

- 28 Entre derivas y devaneos, *José Sánchez Parga*
- 32 Los medios por dentro, *Javier Simancas, Fredy Ehlers*
- 34 Sanear las comunicaciones es asunto de todos, *Rubén Astudillo*
- 36 Plagios aceitosos para lectores incautos, *Iván Ulchur C.*
- 37 Madres, medios y plomo, *Allan Castelnuevo*

PERU

- 39 Los medios como blancos de guerra, *Carlos Gutiérrez Aparicio*

BOLIVIA

- 44 El negocio de la comunicación y la democracia ritual, *Erick R. Torrico*

BRASIL

- 48 La locura del séptimo día, *Paulo de Tarso Riccardi*
- 51 El efecto perverso del simulacro del consumo, *Paulo de Tarso Riccardi*
- 53 Los mensajes ocultos de Silvio Santos, *Paulo de Tarso Riccardi*
- 56 Cine, política cultural e integración, *Anita Simis*
- 58 La renuncia del mecenas y la utopía de lo alternativo, *José Tavares de Barros*

URUGUAY

- 61 Agonía y Renacimiento, *Kintto Lucas*

ARGENTINA

- 65 La milonga de los medios en el paraíso liberal, *Daniel Raffo*
- 71 El éxito de *Página 12*, *Daniel Raffo*

ESPAÑA - AMERICA

- 73 "Misión América", *José Manuel de Pablos y Natalia Wildpret*
- 75 La conquista por satélite, *Carlos Gabetta*
- 77 *Cambio 16* en América, *José Manuel de Pablos, Silvia Amat, Verónica Salcedo*

ENTREVISTA

- 80 Mario Benedetti: El simulacro de los sentimientos, *Kintto Lucas*
- 83 Mi reino por una pared, *María del Carmen Cevallos*

AUROCITICA Y CONTRAPUNTO

- 85 Simón Espinosa y Rodrigo Villacés critican *Chasqui 42*
- 2 Editorial
- 3 Actividades de CIESPAL
- 87 Tendencias
- 99 Reseñas



Nuestra Portada

El Coctel, óleo de Carlos Monsalve, 1986. El pintor nació en Cali, Colombia en 1957, y reside actualmente en Quito. Su obra reciente se exhibió en Mayo de 1992 en la Galerie de Nesle, en París.
Taller Monsalve
Eloy Alfaro 19-18 y Rusia
Quito, Ecuador - Tel. (5932) 458 039

En esta edición de *Chasqui* privilegiamos la presencia gráfica de destacados fotógrafos de la realidad latinoamericana. Publicamos fotografías históricas y contemporáneas de artistas de extraordinario talento. A todos ellos agradecemos especialmente su contribución.

Los medios por dentro

CHASQUI recogió las opiniones de algunos periodistas ecuatorianos sobre el estado y las perspectivas de los medios de comunicación. Wilman Sánchez conversó con Javier Simancas (Editor en Quito, del Diario El Universo de Guayaquil) y Fredy Ehlers (Director del Programa La Televisión). A continuación reproducimos extractos de esas entrevistas.



Luis Mejía, 1992

Cabina de control, canal 8, Quito

Javier Simancas

En el Ecuador todavía se restringe la divulgación informativa sobre cuestiones delicadas como por ejemplo la corrupción. Son múltiples los mecanismos que se aplican para encubrir la que se detecta tanto en la administración pública como en el sector privado.

Las denuncias que se publican se basan en una prolija investigación porque ningún medio se atreve hoy a publicar algo sin las suficientes pruebas. De lo contrario, el poder político y los grupos de presión se encargan de cortar por el lado más débil la continuidad de un proceso periodístico moralizador.

Lo hacen con mecanismos administrativos burocráticos de distinto tipo. Por ejemplo, si un periodista conoce de un hecho de corrupción, por elemental principio de ética acude a la verificación de la información. Intenta llegar a la fuente, a los supuestos implicados.

Si se trata de funcionarios públicos, la verificación es una titánica acción y casi se convierte en una actividad subversiva. Los funcionarios que pueden confirmar la legitimidad del documento X que el periodista posee le cierran las puertas. Toma mucho tiempo. Se recurre a diferentes canales para llegar al documento original.

Pero suceden cosas increíbles como la sustitución del documento original por otro con distinto contenido o con otra fecha, lo cual obliga a obtener copias notariadas del documento clave. Esta es una de las principales trabas casi imposible de superar. Buscan proteger a los implicados con la complicidad de innumerables actores.

En la Constitución Política ecuatoriana hay normas sobre la libre expresión del pensamiento, más nada efectivo existe sobre el derecho de los medios y de los periodistas al acceso libre de los documentos públicos.

En el área judicial sucede otra cosa increíble. Para obtener una providencia o copia sobre parte del proceso penal, en muchas ocasiones se recurre a un amigo abogado para que firme un escrito y entonces sí proporcionan la información. Por ello, urge una norma constitucional que ponga fin a este tipo de obstáculos.

El otro factor que dificulta la tarea investigativa es que los actores principales o protagonistas de la noticia no siempre dicen la verdad. No se considera un buen medio o buen periodista al que sobre esa aparente verdad provoca cierto sacudón al inmovilismo y al burocratismo en la búsqueda de buena información de interés colectivo. Es como si no fuera de buen gusto.

El malo de la película será quien produce este tipo de publicaciones que le permiten al lector acceder a algo nuevo o distinto, a la verdad o los "secretos a voces" que corren entre la

opinión ciudadana. En contraste, es buen periodista aquel que se convierte en coadyuvante o portavoz de las mediocridades o de la mentira institucionalizada.

Y lo más grave es que cuando un medio se lanza con pruebas que provocan este tipo de sacudones a las conciencias y contribuyen al interés moral y social del país, los periodistas con una falsa idea de competencia se coaligan para tratar por todos los medios de desmentir, minimizar la versión, cuando por el contrario deberían unirse a la cruzada emprendida. De estos casos hay infinidad.

RELACIONES PUBLICAS Y FACILISMO PERIODISTICO

Las oficinas de comunicación institucional o de relaciones públicas muchas veces obstaculizan la gestión periodística. Por un lado facilitan el trabajo pero lo hacen en favor de lo que quieren dar a conocer. Hay periodistas que viven de ese facilismo y son incapaces de dar un paso más allá de lo que les da esa dependencia estatal o privada. Estas organizaciones se esfuerzan por tratar de mantener una imagen de su jefe de turno. Esto le hace daño al periodista que debe ser un constante buscador de la verdad. Cuando intentamos complementar la información, el primer obstáculo son esas oficinas y sus delegados. Hacen cosas tan ridículas que hasta niegan el acceso telefónico a los actores principales, para citar cosas simples. Para ellos somos los chicos malos que se han infiltrado en el medio de comunicación. En casos excepcionales llegan a la cantinflesca amenaza de pedir la cancelación.

Ventajosamente, los medios de comunicación ya saben que no tienen que ser simples reproductores. Comienzan a exigir más acceso a los protagonistas y un tratamiento más serio de la información divulgada por esos canales y de las que se recogen sobre la base de investigaciones serias.

A pesar de los últimos 13 años de vida democrática en Ecuador sigue siendo imposible tener un auténtico acceso a las fuentes de información. La reciprocidad informativa pública, libre y sin ocultamientos es muy excepcional. Hay ciertas tendencias positivas. De lo contrario no habría explicación respecto a los trabajos exclusivos, los reportajes, las historias humanas y las denuncias sobre hechos dolosos.

Fredy Ehlers

Los medios ecuatorianos al igual que los de América Latina se están despolitizando como resultado de la crisis ideológica que existe en el mundo entero. En Ecuador, la prensa, los periodistas y editorialistas se habían alineado con determinada forma de pensar. Existían los periodistas liberales, los socialistas, los socialdemócratas. Ahora esto está cambiando y es uno de los impactos positivos causado por la ruptura de paradigmas en el mundo.

En este marco los medios de comunicación pueden asumir mucho más su verdadera función, de ser intérpretes de una realidad y no tomar parte en ella.

Uno de los errores del pasado fue confundir la función del periodista con la del activista. Muchos periodistas se sintieron con la responsabilidad histórica de apoyar a un determinado movimiento ideológico porque ellos lo consideraban correcto. Entonces se

hablaba de que la objetividad era imposible.

TRANSMITIR LO QUE LOS ACTORES HACEN Y PIENSAN

Yo siempre intenté no apoyar esa forma de pensar que aún se observa entre los periodistas de nuestro país. Puedo tener algún tipo de tendencia, pero en esencia pretendo conocer los puntos de vista de las partes en contienda y transmitir lo que los actores de los hechos reales hacen y piensan.

La crisis de las ideologías encontró a los medios ecuatorianos en la misma situación de toda su vida: con una programación altamente dependiente de Estados Unidos y con una aguda escasez de producción local. Una consecuencia positiva es que, por primera vez, estamos pensando en nuestros problemas y tratando de encontrar caminos propios. Se está acabando con esa obligación doctrinaria.

Ahora los jóvenes ecuatorianos están buscando una definición mucho más profunda. Pasamos por una refor-



Comunidad de Río Chico, Pastaza, 1990

Lucía Chiriboga, Ecuador, 1990